



Asociación de Importadores  
y Exportadores de la República Argentina

## **El déficit externo de la economía**



**Julio de 2017**



## El déficit externo de la economía

La economía argentina continúa con problemas de generación de divisas para funcionar de manera sostenible a largo plazo. Las ventas externas del país no alcanzan para financiar las salidas de divisas que son producto de las importaciones de bienes, la adquisición de servicios en el exterior y las transferencias de utilidades de las empresas y de las personas. La situación no es nueva, ya que lleva varias décadas afectando a nuestra economía.

El intercambio comercial de bienes, por el que se provee a la economía de los productos y bienes que la economía demanda y requiere, también permite colocar los bienes nacionales en el mercado internacional. Pero no es el único intercambio de la economía. También se mantiene un flujo regular de adquisición y exportación de servicios con el mundo, un flujo de transferencias monetarias y un movimiento de capitales que entran y salen del país. Una parte del mismo, no menor, no está declarado y tiene un impacto considerable. Este conjunto de relaciones son los que determinan el resultado de las transacciones del país con el exterior, que hacen que el país sea un receptor o emisor neto de divisas. Un ingreso regular de divisas a largo plazo fortalece el valor de la moneda local y le da previsibilidad y sustentabilidad a la política económica con el paso de los años.

El primer tipo de relaciones comentadas corresponde al del intercambio comercial de bienes. Las cifras difundidas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) sobre los primeros cinco meses de 2017 muestra un aumento de las exportaciones argentinas de 1,6% contra el año anterior, al pasar de 22.550 a 22.910 millones de dólares. Por su parte, las cifras sobre importaciones indican un aumento de 12,4% en el mismo período, al pasar de 22.040 a 24.770 millones de dólares. Este diferente ritmo de incremento a favor de las compras externas ha provocado que se revirtiera la balanza comercial que se había logrado en 2016, al pasar de un superávit de 485 millones el año pasado, a un déficit de 640 millones en los primeros cinco meses de 2017.

Al analizar las ventas al exterior por grandes rubros, la información del INDEC muestra que en los primeros cinco meses del año las exportaciones de productos primarios disminuyeron un 5,4%, y las manufacturas de origen agropecuario (MOA) lo hicieron un 1%. Por otro lado, las ventas de productos industriales (MOI) se incrementaron un 10,6% y las exportaciones de combustibles lo hicieron en un 19,6%. Con estos valores, la canasta de las exportaciones se compone en un 26,1% por bienes primarios; en un 40,5% por Manufactura de Origen Agropecuario, en un 29,5% por Manufacturas Industriales y en un 3,9% de exportaciones de combustibles y energía.

Desde el lado de las importaciones analizadas por uso económico, los bienes de capital aumentaron un 18,4%; los bienes intermedios 3%; los combustibles y lubricantes un 30,8%; las piezas y accesorios para bienes de capital 0,5%; los bienes de consumo 16%; y los vehículos automotores de pasajeros un 43%.

La composición de las importaciones analizadas por este tipo de uso muestran que 27,4% de las mismas representan bienes intermedios; 21,5% bienes de capital; 19,5% piezas y accesorios para bienes de capital; 13,3% bienes de consumo; 9,8% vehículos automotores de pasajeros y 8% combustibles y lubricantes.

El análisis de las importaciones de productos intermedios (que aumentaron 3%) muestra las dificultades que arrastra actualmente el sector industrial para crecer y generar valor. Mientras los Suministros industriales elaborados se redujeron un 0,5%, los Alimentos y bebidas elaborados para la industria crecieron un 84%. El Indicador Mensual Industrial que publica el INDEC para los primeros cinco meses de 2017 muestra de algún modo esta situación: una reducción de la actividad industrial del 1,4%, a pesar de que el valor del mes de mayo, respecto del mismo mes de 2016, ha mostrado el



primer aumento de la serie desde inicios de 2016, aumentando 2,7%. El detalle del desempeño de los diferentes sectores industriales en los primeros cinco meses del año, muestra aumentos en la industria automotriz (4,1%), la industria metalmeccánica (excluida la industria automotriz) (3,1%) y las industrias metálicas básicas (2,3%). Y se observan caídas en los sectores de productos de caucho y plástico (-1,7%), la industria alimenticia (-1,1%), productos minerales no metálicos (-2,4%), industria química (-1,6%), industria del tabaco (-11,8%), la industria textil (-17,9%), la edición e impresión (-7,7%), el bloque de papel y cartón (-5,4%) y la refinación del petróleo (-2,7%).

Al analizar los datos de la industria del mes de mayo respecto del mismo mes de 2016, se observa un comportamiento un poco mejor: subas en la industria automotriz (17,4%), la metalmeccánica (excluida la automotriz) (11,6%), los productos de caucho y plástico (5,9%), la industria alimenticia (3,9%), los productos minerales no metálicos (2,7%), las industrias metálicas básicas (2,6%) y la industria química (0,5%). Por otra parte, se registran caídas en la industria del tabaco (-15,2%), la industria textil (-13,3%), edición e impresión (-11,9%), papel y cartón (-10,2%) y la refinación del petróleo (-0,4%).

Volviendo al intercambio comercial, al analizar el comportamiento conjunto de importaciones y exportaciones por secciones y capítulos de la Nomenclatura Común del Mercosur, se puede apreciar más cabalmente el desafío que enfrenta la economía argentina en el mercado mundial. Al analizarse integradamente el comportamiento de las compras y las ventas externas en los primeros cinco meses del año, se pone de manifiesto las dificultades de competitividad e inserción de los diferentes sectores económicos. Esto queda en evidencia a medida que aumenta el nivel de agregación de valor del sistema industrial. Las primeras secciones, correspondientes a productos primarios, mantienen saldos superavitarios en el comercio, mientras que los sectores más industrializados experimentan importantes déficits comerciales. Además de la entrada o salida de divisas, estos resultados generan tensiones que afectan la actividad sectorial y el empleo de las diferentes cadenas de valor. El déficit industrial de los 5 meses del año (medido a través de las secciones del NCM) ha sido de alrededor de 14.000 millones de dólares.

<b>Saldo Comercial por Secciones de la NCM</b>			
<b>Sección</b>	<b>Exportaciones</b>	<b>Importaciones</b>	<b>Saldo</b>
Secc. 1 – Animales vivos	1.695	125	1.570
Secc. 2 – Prod. Reino vegetal	5.202	645	4.557
Secc. 3 – Grasas y aceites	2.741	38	2.703
Secc. 4 – Prod. Alim, bebidas y tabaco	4.729	463	4.266
Secc. 5- Prod. Minerales	904	2.203	-1.299
Secc. 6 – Prod. Ind. Químicas	1.710	3.370	-1.660
Secc. 7 – Plástico, Caucho y manuf	544	1.336	-792
Secc. 8 – Pieles, cueros y manuf	339	56	283
Secc. 9 – Madera, carbón, corcho y manuf	48	62	-14
Secc. 10 – Pasta de madera, papel y cartón	167	409	-242
Secc. 11 – Pieles, cueros y manuf.	173	633	-460
Secc. 12 – Calzado, paraguas, etc	5	288	-283
Secc. 13 – Manuf de piedra, yeso, cemento	38	243	-205
Secc. 14 – Perlas, piedras, metales preciosos	932	37	895
Secc. 15 – Metales comunes y manufacturas	572	1.326	-754
Secc. 16 – Máquinas, aparatos y mat. Eléctrico	479	6.725	-6.246
Secc. 17 – Material de transporte	2.230	5.538	-3.308
Secc. 18 – Resto	376	1.347	-971
<b>Total</b>	<b>22.884</b>	<b>24.844</b>	<b>-1.960</b>

Fuente: AIERA, con datos del INDEC

Está claro que las exportaciones están recibiendo el impacto del atraso del tipo de cambio y de la caída



de la demanda mundial de bienes. En un mercado mundial que no termina de recuperarse, con los principales demandantes de bienes y productos nacionales con problemas de crecimiento (China, Brasil, América Latina, Europa) y con EE.UU. dando al mundo la señal de que va a intervenir el comercio exterior para cuidar los intereses de sus ciudadanos, es difícil que las exportaciones encuentren un ambiente global receptivo que facilite su recuperación. Por otra parte, los principales sectores exportadores han visto como el aumento de los precios internos ha ido reduciendo la mejora del tipo de cambio que produjo la devaluación de fines de 2015. La corrección reciente de la cotización del peso del mes de junio, no ha sido suficiente para resolver los problemas de competitividad cambiaria.

De los datos comerciales que se emiten mensualmente, queda claro que la relación de intercambio actual está favoreciendo más a las importaciones que a las exportaciones. Las proyecciones que pueden realizarse de estos primeros cinco meses, indicarían que se espera un déficit comercial para el año de alrededor de 4.000 millones de dólares. Más allá de la generación neta de divisas, este hecho implica dificultades para la economía y el empleo, especialmente para las PyMEs, que se suman a los problemas de demanda del mercado interno.

Cómo se mencionó al inicio de la nota, no hay que perder de vista que la balanza comercial de productos y bienes es sólo una parte de las transacciones del país con el exterior. La balanza de servicios también es deficitaria. Como se aprecia en el informe del INDEC sobre la Balanza de Pagos del primer trimestre del año, el déficit de la balanza de servicios en ese período, principalmente debida al comercio de fletes, servicios y turismo, fue de 3.215 millones de dólares. Si se tiene en cuenta que en el primer trimestre el déficit comercial (de bienes) había sido de 500 millones de dólares, el impacto de los servicios en el déficit del Balance de Pagos es varias veces mayor.

<b>Comercio de Servicios – 1er Trimestre de 2017</b>				
Rubro	Expo		Impo	
	%	Monto	%	Monto
Viajes	43%	1.585	56%	3.865
Transportes	14%	516	20%	1.380
Telec. Informat e Informac.	11%	406	4%	276
Otros Svs. Empresariales	26%	959	9%	621
Resto	6%	221	11%	759
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>3.687</b>	<b>100%</b>	<b>6.902</b>

Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC

Por el lado de la cuenta de transferencias de renta, en el primer trimestre de 2017 se alcanzó un déficit de 3.676 millones de dólares, producto de transferencias de rentas de la inversión directa por 1.912 millones y por transferencias de rentas de inversión de cartera por 1.722 millones de dólares. Esto implica que el resultado de la partida de transferencias fue superior al de los servicios.

De esta manera, el resultado de la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos deja ver el tamaño del desafío que tiene por delante la economía argentina en la generación y uso de las divisas. La suma de las tres partidas (bienes, servicios y transferencias de rentas) mostró un déficit de 6.870 millones de dólares en el primer trimestre de 2017, un valor 39% mayor al del mismo período de 2016.

No hay dudas de que el sistema económico está funcionando fuera de sus condiciones de equilibrio de mediano y largo plazo. Actualmente, están saliendo de la economía más divisas de las que se generan, y esto es financiado mayoritariamente a través de emisiones de deuda. Por la experiencia de la historia argentina, es sabido que esta condición no dura eternamente.



El cuadro termina de completarse con el hecho de que hay un monto muy grande de dinero ingresado del exterior colocado en LEBACS, que busca las altas tasas de interés locales para obtener una diferencia de renta en divisas. Estas altas tasas de interés, compiten contra la rentabilidad de los proyectos productivos, ya que es difícil en un contexto económico complicado obtener más del 25% de ganancia anual. La otra duda es qué pasará con esa cantidad de activos, si los mismos no se renuevan y se pasan a la compra de divisas para volver a sus países. O si se quedarán en Pesos y aumentara esa cantidad de dinero circulante. Más allá de cómo se maneje esta situación, la misma implica una incertidumbre considerable para la economía que se debería empezar a desarmar.

Ya todos los analistas económicos están analizando ésta y las otras situaciones, para ver de qué manera se podría implementar un plan que permitiera alcanzar un nuevo equilibrio más sostenible. Aunque el equipo de gobierno aún no ha dejado trascender cuál será su estrategia para conseguirlo, se descuenta que la misma va a incluir múltiples retoques: ajuste del tipo de cambio, planes de mejora a las competitividades sectoriales, reducción de las emisiones de deuda, medidas para aumentar las exportaciones, inversiones que reduzcan la necesidad de importaciones, y un mayor monitoreo de las importaciones para los sectores más sensibles, entre otras.

Estas medidas son apenas las más obvias. Seguramente habrá otras que se estarán discutiendo entre los grupos de mayor confianza del Gobierno. Todavía no se han dado señales claras para el sector de las pequeñas y las medianas empresas, que son las más afectadas por la coyuntura. Porque un cambio será necesario, especialmente para las empresas más chicas que son las que generan la mayor parte del empleo.

Consejo Directivo, julio de 2017

La **Asociación de Importadores y Exportadores de la República Argentina (AIERA)** es una entidad civil sin fines de lucro creada en el año 1966, que agrupa a pequeñas y medianas empresas nacionales, cámaras regionales y sectoriales y centros de industria y comercio. Su misión es brindar sustento y apoyo en el ámbito del comercio exterior, desarrollando una actividad dinámica en favor de las economías regionales y PyME de todo el país.

Como entidad gremial empresaria, AIERA despliega su acción institucional ante diversos organismos -Aduana, Cancillería, Ministerio de Economía, Banco Central-, con el objeto de mejorar las condiciones en que se desenvuelven las exportaciones y conseguir mejor acceso a los mercados. También integra el Consejo de Administración de la Fundación ExportAr; de la cual es miembro fundador, y forma parte del Consejo Consultivo Aduanero.

Desde el año 1966 AIERA representa los intereses de las PyME participando activamente en el ámbito del comercio exterior argentino. AIERA impulsa su proyecto empresario, convirtiéndose en su canal de participación a nivel institucional.